

ESCOLLOS SOBRE EL 19 DE JULIO

LA MILITARIZACION

Por Cosme PAULES

Antes de que las huestes clerical-fascistas se lanzasen al asalto, una verdadera revolución se estaba gestando en la conciencia española. Esta era una realidad al alcance de cualquier mentalidad objetiva y no es por tanto extraño que no se les escapase a quienes dirigían las fuerzas obtusas de la reacción. De ello se daban cuenta exacta el Papa y sus cardenales; Hitler, Mussolini y Stalin; las primeras cabezas del capitalismo y del Estado en todos los países, sin descontar aquellos gobernantes que se titulaban democráticos, para mejor camuflarse en esta lucha tenaz frente a la revolución que se cernía amenazante contra todos los intereses creados por la ambición del oro y del poder.

Nadie duda de que en España misma, el famoso "gobierno republicano", estaba al tanto de esta grata realidad y que hacía lo imposible para reprimir a sangre y fuego la corriente que amenazaba todas sus garantías, prebendas y explotaciones.

Nada se puede objetar en favor de aquel gobierno, en ningún momento de su macabra existencia. No hizo nada plausible, y, por el contrario, contribuyó con todas sus fuerzas al aplastamiento prematuro de la Revolución en marcha. El día en que Franco y sus secuaces se rebelaron, quienes en España tenían la sartén por el mango, se escondieron, seguros de haber contribuido a abrirles el camino a los fascistas y de que con su cobarde actitud, estaban haciendo méritos para medrar con la fácil conquista presumida.

No hubo tal conquista fácil o inmediata. Pese a la traición y a la cobardía cómplice de los republicanos y sus satélites, la CNT, la FAI y las Juventudes Libertarias, que eran madres y seguros puntales del sentimiento revolucionario que bullía en las conciencias de toda España en pleno, resistieron con honradez y heroísmo a las hordas canibalescas e incluso las deshicieron en la mayor parte del territorio peninsular, sin exceptuar la capital: Madrid.

Fue entonces cuando las ratas traedoras de todos los credos y colores, empezaron a sañir basireando las cuevas de sus madrigueras, y, poco a poco, fueron levantando sus multitudinarias cabezas, más y más así como se iban dando cuenta de que el franquismo —su segura carta de triunfo—, quedaba derrotado y descalabrado por todas partes.

Aquello pareció un grito unánime salido de todas las gargantas camufladas de republicanos: "Era preciso contener la avalancha revolucionaria que había logrado derrotar a sus más firmes aliados!" Y todos a una se dispusieron a la desmadrada obra, mientras las águilas del Movimiento Libertario, caían en los frentes de combate.

Todo lo vieron claro entonces. En sus manos tenían el poder para originar la única posible derrota primera a la revolución triunfadora; el hurto siniestro y desfachadado que se les hizo a los milicianos en Bujaraloz, con Durruti a la cabeza, ocultando las armas necesarias que eran ya de la Revolución y no de quienes la traicionaban, fue el primer síntoma de vida de la 5a. Columna que actuaba en España y que era representada en forma por demás increíble, por aquellos que alardeaban de tener en sus manos y sobre sus hombros, la responsabilidad de defender ante el mundo a la República Española, de tan trite recordación.

El mismo siniestro personaje que había ordenado poco tiempo atrás quemar vivos a un puñado de revolucionarios en Casas Viejas, era una de las más altas figuras representativas de aquel gobierno. Y eso no habría tenido importancia, si el 99% de quienes mantenían el poder gubernamental contra Franco, no hubiesen padecido del mismo cáncer maligno.

Está de más que hagamos una somera recordación de personajes y personajillos "defensores" de la República, durante los 33 meses que duró la contienda. Cuántas corrientes "republicanas" mantenían como punto de miras la toma del poder, eran traidores a la Revolución que desde antes del 19 de Julio, se gestaba en las conciencias de toda la España laboriosa, intelectual o físicamente reconocida. Los 33 meses de combate antifranquista, no fueron otra cosa que una resistencia contra el monstruo cavernario que

nos ahogaba en sangre. No hubo tal realización revolucionaria, ni tal guerra por la conquista de esto o aquello. Las realizaciones que se vieron, fueron como relámpagos de gestación anterior, cuyo impulso conservaban ya en derrotero final momentáneo. Lo positivo de la gesta fue la dignidad y la valentía derrochadas para evitar la muerte sin combate, la desaparición sin huellas, la destrucción y el avasallamiento sin ejemplo de rebeldías concretas. No existía Revolución que ganar, puesto que el fascismo internacional se adelantó a las condiciones necesarias que estaban a punto de nacer, como rayos luminosos, en el firmamento libertario español. Menos era, aquella lucha de titanes, para ganar una guerra que ni siquiera se había declarado. Todo ello no era más que una resistencia sorpresiva, en medio de la emboscada en que nos habían cogido, entre todos los fascismos ocultos o declarados.

La Revolución fue en principio derrotada y el ejemplo sin precedentes que nos lega, es anterior al golpe de la contrarrevolución. En el heroísmo sin nombre demostrado durante el fragor de la emboscada, no podían ni poder pretenderse vislumbres de creación armónica y profunda. En este punto pecan cuantos desde afuera han querido encontrar defectos a lo que se entiende por Revolución del 19 de Julio. La tal revolución, de esa manera entendida, es un tópico que es preciso desecharse por inservible y contraproducente. La Revolución estaba a las puertas de España, pero fue sorprendida a tiempo, para aplacar sus consecuencias, contra todo lo falsamente estatuido. Lo que precisamente urge es estudiar, o por lo menos no olvidar jamás, es lo que el Movimiento Libertario Español llegó a significar hasta el preciso momento en que las "circunstancias" lo llevaron a ceder frente al feroz enemigo complotado a su alrededor, aceptando aquel signo derrotista que se llamó: "LA MILITARIZACION". Esto ocurrió pocos meses después del 19 de Julio.

La militarización de las milicias fue el primer paso en firme de la contrarrevolución. A partir de esa fecha, la Revolución en ciernes, quedó totalmente reducida a replegarse, para aguardar mejor oportunidad. Lo que sigue son capítulos aparte. Ejemplarizados capítulos que es preciso plantear y estudiar a fondo, como lo hace, por ejemplo, José Ferrats en su obra: "La CNT en la Revolución Española". Pero que en mi opinión, nada tienen que ver ya con las realizaciones revolucionarias puras.

Cuando nuestro movimiento acentó la militarización de sus hombres, dejó de ser constructivo. De inmediato pasó a ser también, por imposición de la hora, un aliado de la truhanería estatal. No podían, quizás, exigírseles mayores esfuerzos. La gran cantidad de savia con que contaba antes del 19 de Julio, había sido regada sin control por todos los rincones de España, y, aunque su contenido es de por sí eterno, las fuentes más puras y caudalosas también se secan si se les exige al máximo, para brotar después, cuando la exigencia haya sido cumplimentada.

Es posible que ahora mismo estemos asistiendo a un nuevo brotar de la fuente revolucionaria que el fascismo internacional secó por un tiempo demasiado largo en España. Por mi parte estimo que si no es ahora, tarde o temprano, la savia revolucionaria del Movimiento Libertario Español rebrotará pujante y continuará hasta lograr sus finalidades que son las más puras que hasta el presente se han podido aglutinar en un conglomerado de hombres y mujeres de buena voluntad.

NOTA DE ADMINISTRACION

Compañero, Angel Fernández: Para satisfacción tuya, y de los compañeros que aquí en Donara, Pa, y otras localidades, contribuyas tan asiduamente al sostenimiento de nuestro vocero, y el Movimiento Anarquista en general, debemos manifestarle que nos complace la confianza que en nosotros depositáis, en lo referente a su distribución. Tened la seguridad absoluta de que no os defraudaremos en ningún momento.

Cuántas cantidades nos envías Pro Anarquismo a él van destinadas, sin distinción de matices o nacionalidades. Sólo tenemos en cuenta para su distribución, las necesidades más perentorias del mismo.

Voy a medir, mentalmente, las distancias de las épocas sin tener en cuenta, aritméticamente, los espacios que median entre las mismas, ya que en el campo filosófico no cuentan como factores el milímetro ni la legua, cuando de "esencias sociales se trata".

Sí, ellos ha. cual si se tratara de un ayer próximo, surgieron en la parte meridional del Viejo Mundo unos hombres que habían venido a la existencia física con el supremo privilegio de, por medio de la ciencia esencial y escrita, de la ciencia causal y los efectos. Establecer el principio de fortaleza de ánimo hasta lograr que el hombre comprendiera la necesidad de oír e interpretar las cosas que se producían en torno suyo sin "concepciones extrañas ni efectos demagógicos".

Era entonces el apogeo de las mitologías brutales, de las divinidades inventadas por el hombre en instantes de alucinación mental y carencia de cultura. Grecia había sido, quizá, la mayor impulsora de ese temor espiritual que empujaba la mente humana y facilitaba la función impositiva de los hábiles demagogos. Sobre los núcleos, los cuales, por medio de una mística cruel, aceptaban las falsas concepciones espirituales que los conducía a la sumisión.

Más en aquella zona meridional de la vieja Europa, aquellos hombres de mente privilegiada, que a través de los siglos habían de ocupar un sitio en la historia universal con carácter eterno, iniciaron la nueva era que habría de abrir el sendero por donde caminaría la humanidad hacia la elevación cultural. Sócrates, el gran filósofo de todas las épocas, abrió nuevas ventanas por las que habrían de penetrar las luces de una civilización progresiva y tendiente a la superación social y humana.

Su gran discípulo, Platón, fue el primero en hablar de república, siguiéndole en nuevas modalidades de tipo social el excelso poeta Aristóteles, quien en su magnífica obra, "Política", señala los rumbos y concepciones que los que han pretendido heredarlo jamás supieron interpretar. Su notable discípulo, Aristófanes, crea la poesía satírica como condensación de lo absurdo e interpretación del derecho de gentes.

Sófocles, interpretando magníficamente hacia donde se desliza la humanidad, crea la poesía trágica e invade los secretos de la sociedad para dejar al descubierto la maldad y el egoísmo como enemigos directos del hombre y de los pueblos. Ya de Sócrates, de todo esto el gran Herodoto, reconoció como el padre de la Historia, el cual, al escribir el horrendo crimen de la cicutu que condujo a Sócrates a la tumba a los 66 años de edad, declara: "El hombre y la naturaleza marcharán hacia una meta siempre nueva". Y la Era Griega inició para la especie humana una civilización que, al transcurso de los siglos, aun perdura como raíz fundamental del tronco de la cultura.

Después, sin poder anular aquella simiente de civilización surgieron los imperios avasalladores y crueles, se debatió el Viejo Mundo en crueles luchas y se hi-

DE AYER A HOY

EL HOMBRE Y LA NATURALEZA CAMINAN HACIA UNA META SIEMPRE NUEVA

Por A. G. NIETO

zo mantener inhumanamente la esclavitud oprobiosa en numerosos pueblos, pero sin poder extinguir jamás aquellas viejas semillas cultivadas en la antigua Atenas.

Y siglo tras siglo, con sucesión de barbarismo tras barbarismo, la humanidad siguió cultivando las inspiraciones liberadoras mientras la historia universal iba recogiendo en sus páginas hechos heroicos de bravos gladiadores de la libertad.

Alemania, Francia, Prusia y Rusia aportaban nuevos valores a la batalla liberadora: Hégel y Engels, en Alemania; Pedro José Proudhon, en Francia; Carlos Marx, en Prusia, y Miguel Batounein y Pedro Kropotkin, en Rusia. El primero abre en sus concepciones filosóficas una nueva era de combate, forjando, a la vez, mentes

decididas a las transformaciones sociales del Universo.

Engels y Marx cubren una etapa en la lucha por la liberación de los oprimidos y siembran semillas de rebeldía que germinan en todos los lugares de la Tierra, en cuyos principios Bakunin, Kropotkin y Proudhon colaboran decidida y noblemente.

Más en las interpretaciones de las normas filosóficas rara vez existe la homogeneidad, y las concepciones de los dos grandes genios rusos y del gran filósofo francés, hubieron de ser discrepantes. Bakunin, Kropotkin y Proudhon no aceptaban la base de sustitución. Derribar un Estado para crear otro, para ellos era igual a combatir una grave dolencia con el peligro de generar otra. Engel y Marx querían un Estado del pueblo sobre el pueblo mismo.

pero Bakunin, Kropotkin y Proudhon aspiraban a lo contrario: a la libre autodeterminación del pueblo sobre el Estado y a la formación de una sociedad libre y autodeterminadora, exenta de todo autoritarismo y fundada en los principios de igualdad, solidaridad, fraternidad y justicia, tomando como fórmula única el federalismo libertario.

Más tarde, como consecuencia de la evolución revolucionaria que se iba inspirando en el sentir de los pueblos, Italia aportó un nuevo científico libertario, el inolvidable Malatesta, y España al gran Mella, ambos geniales intérpretes de la más sublime filosofía y generadores de valiosas inspiraciones liberadoras.

Pudiéramos enumerar muchísimos más valores del más sublime pensamiento libertario, pero queremos, tras recordar a los genios de la cultura griega y a los auténticos precursores del pensamiento ácrata, llevar a la mente de quienes se olvidan del fracaso de todos los sistemas sociales establecidos hasta hoy, que la especie humana no topará jamás con el bienestar, la fraternidad y la inteligencia integral de los pueblos mientras éstos no impongan como sistema de convivencia el Federalismo Libertario. Y no olvidamos aquello de que "el hombre y la naturaleza marcharán hacia una meta siempre nueva", lo cual indica que más allá del Federalismo Libertario posiblemente existan concepciones más superadoras, pero las subsistentes ayer y hoy son extraordinariamente inferiores y preñadas de contradicciones y publicaciones antisociales y antihumanas.

Las grandes matanzas colectivas de 1914-1918 y de 1936-1945, han tinto en sangre las estepas y las ciudades de cuatro continentes, dejando en millones de hogares una cruel imagen de dolor y miseria que ningún sistema político ha podido extinguir. Las guerras no son fenómenos naturales de las épocas, sino producto de las defectuosas formas sociales que, estimándolo necesario para la conservación de sus privilegios y subsistencia de los sistemas, provocan la matanza entre los pueblos. Y mientras los pueblos no sean autodeterminadores de sus derechos y no impongan la fraternidad universal como principio de convivencia, el género humano estará siempre a merced de los enemigos de la Libertad, la Justicia y el Derecho. Pensemos que en los 25 siglos de Sócrates a nuestros días ha habido hombres que lo pusieron todo al servicio de la felicidad humana, que cuidar el abdomen el olvidarse de que el vértice vital del hombre es el cerebro, y que quien olvida esto sólo constituye un volumen vulgar entre la especie.

Valores Provenientes de la Naturaleza

Por P. N. CORRAL

Los valores más grandes de la vida son hechos en la mente y corazón de aquellos que más los sienten, entienden y aprecian.

La posesión de grandes haciendas (propiedad privada) con su lujo superfluo de joyas y dinero, no pueden tener el valor absolutamente natural, comparado con el individuo escurridor que se ha comprado un buen libro y aprendió de sus páginas, que sus enteros puntos de vista sobre la vida han cambiado, y un nuevo mundo ideológico se abrió para él.

La felicidad no es obtenida por mera acumulación de riqueza. Máxime cuando esas riquezas son acumuladas por una minoría de zánganos, explotadores del obrero productor, que no aportan ningún beneficio a la colectividad, a costa de una mayoría que sufre y trabaja a fin de poder ganarse el pan cotidiano como sustento primordial para vivir.

Admirar y saber apreciar el valor natural es muy hermoso y agradable en sumo grado, siempre y cuando no se pongan obstáculos degenerativos por aquellos quienes viven (valiéndose de su autoridad) imponiendo "Ordenes Tiránicos" y leyes contrarias a Natura.

La apreciación de la belleza natural y la espontánea habilidad de comprenderla es el realce más grande de los valores de la vida.

La influencia de la naturaleza en nosotros —nos hace a aquellos que estamos de acuerdo y vivimos todo lo más posible con los dictados de la naturaleza— más benignos, sentimentales y humanitarios, y al mismo tiempo más solidarios, principalmente con los de afinidad con nosotros.

Nos sentimos sanos de mente y de corazón cuando observamos la maravillosa Tierra con todas sus creaciones. Nos sentimos dueños de todo lo que nos inspira Natura, y creemos con toda buena fe que esto debiera ser el privilegio de todos los seres humanos.

No envidiamos (ya que no somos egótas) la actual propiedad privada que otros han acumulado, y están acumulando, actualmente al que más, robando descaradamente bajo la protección de la ley a la colectividad. Somos anti-propietarios basados en los principios fundamentales de Acracia, y la queremos virtualmente para todos en común.

Ninguno puede adueñarse de lo que a todos nos pertenece, o apreciar la belleza natural sin accionar su valor, de alguna manera o de otra con los demás. Y esa es la compensación que la naturaleza nos ofrece, porque ella nos coloca a todos al nacer por igual, sin distinción de castas ni privilegios sobre la Tierra.

¿UNIDAD? ¿CON QUIEN?

Por J. A. FERNANDEZ

Se viene esgrimiendo la palabra unidad, por aquellos que, según mi entender, son los autores de la escisión: unas veces se invoca como un tabú sagrado la opinión de los compañeros de España, en sus actuaciones y componendas con elementos políticos, causantes de nuestro malestar. No creo que esos que predicán el olvido tengan pasta de cristos, para perdonar las injurias. El hombre se torna olvidadizo cuando carece de la energía suficiente para repeler lo sagrados. Respecto a los compañeros de España, ellos sabrán lo que hacen, pero en cuanto a nosotros, yo estimo esta actitud como una cobardía de nuestra parte, ya que, después de haber probado en nuestra propia carne los resultados de un gobierno de izquierda, aceptemos ahora sus postulados, dándonos la mano con él para volver a las andadas.

Los que están, en la refriega, si piensan así, allá ellos: no creo que el resultado sea satisfactorio para nadie que piense en sentido libertario; pero para los que estamos en América o en otras regiones apartadas, la cosa cambia. Existen otras razones de peso que nos obligan a ser consecuentes con nuestros principios.

Los que se van de nuestro lado, que se vayan, si así lo estiman conveniente, pero que no argumenten ni empleen razones que no son tales. Los paladines de la "unidad", de la escisión mejor dicho, delirán con alcanzar a formar en la línea de los tiranos de turno.

En algunos de ellos, el tener resueltos sus problemas económicos, es la causa de sus actitudes derrotistas; en otros existe el imperativo de un mandato sectario, y por último quedan los otros, los que vivieron bien durante la guerra, mientras que el pueblo sufría toda clase de penurias y derramaba su sangre generosa, en holocausto de un ideal, vilipendiado hoy por algunos de los propagandistas de entonces: hambre de ideal y hambre de estómago. Acaso es esta la realidad del momento.

Estos escisionistas, para justificarse, usan la palabra "unidad", cuyo sentido en estos casos, se parece más a una argucia política que a un razonamiento mesurado.

Nosotros, durante el tiempo que gobernaron los republicanos advenedizos, hemos servido de yunque, mientras que los políticos vivían en alegre camaradería y solaces francachelas. Durante la guerra llevamos la peor parte, y siguiendo las normas conciliatorias de unidad, abdicamos de nuestros principios para enfangarnos en los lodazales de la política. ¿Es posible que existan compañeros que pretendan continuar aquella vergüenza? Aquella situación circunstancial, para bien nuestro fue transitoria; pero, lo malo es que, en vez de sentirnos avergonzados de recordarla, existen miembros de nuestra organización que anhelan el retorno a aquella anomalía inmoral.

Es lamentable esta situación. Cuando en el exilio debiéramos estar más unidos que nunca, surgen las divisiones en nuestros medios. Posiblemente esto nos favorece; pues, por lo menos, para el futuro sabremos a qué atenernos, siguiendo siempre la línea de conducta que nos hemos trazado. Por lo menos no seremos cómplices de los verdugos del pueblo español, tantas veces engañado miserablemente por los políticos de todas las layas.

AL BORDE

"Yo quiero que el futuro sea un enigma; pero si es que no hay futuro, este mundo es un horrible engaño".—E. RENAN.

Yo quiero recordar, que hace aproximadamente unos veinte años, en la época en que Hitler ponía sus jalones para preparar una magistral subversión de la Europa. Carlos Vildrac, retardándose en un examen del "Mundo de la post-guerra", comentaba en una revista de vanguardia estas reflexiones desengañadoras:

No se puede llorar eternamente los muertos, porque en suma tienen la mejor parte" (dicho por Victor-Emile Michelet). Después de quince años, no se ha cesado de hablar de ellos, de hacerles hablar, de hacerles mentir y, conmemorando sus propias virtudes, han hecho una cosa bella de la guerra.

De cien monumentos dedicados a los muertos, noventa y nueve son adornados con obuses y cañones evocando la gloria de las armas y santificando los desastres, para la edificación de la juventud.

Los ex-combatientes, las viudas y huérfanos de guerra han "dejado hacer" e incluso han ayudado, inconscientes y tradicionalmente a todo eso, encontrando cada uno su parte de gloria, justificándola de su sacrificio, alimentándola de su piedad como de su vanidad. En fin, las Asociaciones, las federaciones, las grandes uniones de ex-combatientes, se han constituido, pero en el fondo, desprovistas igualmente de una finalidad idealista que las distinga de los portadores de fondos rusos.

El monopolio del ideal está reivindicado por las Asociaciones bélicas: aquellas no apagar la llama, sino entretenerla, reanimarla lo indispensable para los futuros incendios. Su propio orgullo no es pequeño al tener que ir periódicamente a atormentar el Muerto desconocido en ocasión de todas las paradas civiles y militares, políticos tarados y reyes negros.

En los alrededores de 1934, las perspectivas del porvenir no eran muy satisfactorias. Pequeños nubarrones se amasaban en el horizonte, oscureciendo la línea azul de los Vosges y los diplomáticos confiaban en su tradicional astucia.

Se estaba en plena crisis: quiebras escandalosas, paro forzoso; los escándalos y cambios gubernamentales se sucedían uno después del otro, a un ritmo vertiginoso, aportando la prueba de su venalidad, de su cinismo o de su impotencia. Dentro de ese caos se tomaban las medidas, no teniendo en cuenta las amenazadas realidades, fiándose solamente de la fuerza ilusoria que creían poseer.

En Indochina, se pretendía afianzar la fuerza francesa, persiguiendo una represión implacable y cruel. Más de diez mil condenados políticos se encontraban encerrados en los cárceles, relegados en los presidios de Poulo-Condore de Lao-Bao, de Bannethrot, o

bien eran deportados en el interior de las regiones malsanas de la Guayana.

En Saigón, el 7 de Mayo de 1933, ocho indígenas fueron condenados a muerte; 19 a trabajos forzados a perpetuidad y 79, a un total de 970 años de prisión. Estos anamitas eran juzgados con tal desenvoltura que, en los cargos de acusación, absolutamente idénticos y reconocidos como tales por el acta de acusación misma, los unos eran absueltos y los otros condenados a muerte.

Por lo contrario, el 12 de Junio de 1933, el Tribunal de justicia militar de Hanoi absolvió a legionarios convictos y confesos de haber asesinado salvajemente a inocentes anamitas, y eran reconocidos como tales, los inculcados, afirmaban todos, "haber matado por órdenes recibidas", y, refiriéndose a una nota confidencial No. 280 del Residente Superior Robin, al igual que a las instrucciones, éste prescribía que, "a falta de sitio dentro de las prisiones, se ejecutara a los prisioneros".

Los juegos estaban ya hechos. Preparados para la gran partida, la hermosa partida! ¡Todos conocemos bien lo que siguió después!

Lo más terrible, lo más engañoso, es que las reflexiones mentirosas que se dirigían al mundo de hace veinte años, falta hoy día repretendidas: martillarlas con ahínco: tentar aún de inculcarlas en los cerebros de esas gentes que continúan jugando con las palabras usadas y quienes inconscientemente aportan su ayuda a esos organizadores tradicionalistas de catástrofes que dirigen aún el mundo.

Una vez más, hace falta comprobar bien que los acontecimientos increíbles que hemos vivido después de pasados veinte años, nada nos han enseñado. Los mismos fenómenos se repiten. La misma corrupción consciente o involuntaria que autoriza todos los abandonos, hace revivir los más sangrientos engaños.

Durante las primeras semanas del año 1955, dentro de toda la Francia, y en varios congresos celebrados se han reunido los miembros de las "Asociaciones de Ex-Combatientes y Víctimas de la Guerra", de las dos guerras, mejor dicho, y, como un resurgir nuevo una nueva generación ha venido a engrosar a esa generación de P. C. D. F. que empezaba a hacer un viejo juego, y no llenaba por completo quórum de los cretinos por las comedias organizadas dentro de los cementerios y alrededores de los monumentos a los muertos.

La nueva "generación de fuego" habrá rendido su realce de antaño a las ceremonias rituales del "Reuerdo", porque esto trae una animación a los banquetes y concursos de campeonatos organizados bajo el signo magistral del espíritu del "Ex-combatiente".

Tengo a mano un acta de clausura de uno de esos Congresos de provincia que acaban de tener sus sesiones. Yo me imagino que

Ha surgido tiempo ha, el movimiento de la Libertad de la Cultura, que podría resultar el punto inicial de una labor discriminadora, necesaria y posible, siempre que todos los sectores interesados en ella, es decir, cuantos intelectuales y artistas se sientan a ella inclinados, demuestren, en su actuación pública, —sin desconocer que lo "privado" incide en el valor y valer del sujeto—, la convicción y la ejecución de actos concordantes con la integral que se persigue.

Pedir consecuencia, fidelidad, práctica y cumplimiento de los propósitos a los que nos decimos afectos, no es nada del otro mundo, y debe constituir el timbre de honor para todo aquel que se sienta afín, voluntariamente, a un ideal, no por mera ostentación, vanidad, egolatría, sino como resultante de una convicción.

Tampoco debemos olvidar que

MOJONES Y LIMITES

Por Victoria ZEDA

Intelectuales y artistas más o menos auténticos, forman en el corte de dictadores, de totalitarismos, de democracias supuestas auténticas, —más bien aparentes que reales—, y si bien ello es casi necesario como piedra de toque o como marca de la mercancía que se exhibe, se suele disculpar u olvidar tales fallas por exceso de tolerancia o por bonomía candorosa, perjudiciales siempre.

En el movimiento crucial presente, no es posible dispensar errores, fallas, tolerancias que significan mella doctrinaria, de credo o de visión política y social. A las democracias, a las instituciones de siglas significativas o pretendidamente avanzadas y con propósitos alentadores de justicia, libertad,

derecho y paz, no se les puede perdonar sus yerros ni sus traspiés en cuanto se desvían del propósito y significan apuntalamiento de tiranías y de regímenes en contradicción con los fines blasonados.

La "no intervención", en el caso español, fue una imperdonable falla de hombres y de regímenes. El reconocimiento y apoyo actual, su capa de hispanidad, al tirano, tampoco puede estimarse como hecho plausible, lo realice el Vaticano o Inglaterra, Estados Unidos o cualquier otro estado pseudo-democrático. Las relaciones amistosas, entre naciones con sentido liberal y las sujetas a dictaduras, tampoco significan buen sistema para aquietar los espíritus y fundar esperanzas. Y lo que ocurre con los pueblos, los estados, las organizaciones políticas, ocurrir suele con los individuos, por más que la vestimenta y los propósitos lo disimulen.

Sabido es que por el fruto se conoce al árbol, y si el fruto está maldado en parte, poco bueno puede esperarse por más que su envoltura aparente sanidad y vitalidad.

En el "A.B.C.", de Madrid, se publicó un reportaje a una dama uruguaya, novelista, dramaturga, poeta, etc., que, ostentando la representación de la Unión Cultural Americana, el diario "El País" y la Asociación General de Autores del Uruguay, a la vez que invocando la Asamblea General de la UNESCO —UN ASCO, como se estimó ante su actuación en Montevideo—, y de celebrarse una Exposición Internacional de Prensa, hizo declaraciones que significan cosa muy deleznable y muy pobre en la tal novelista, a la vez que involucran la conformidad de los representados, en cuanto nadie ni el diario, la desmintieron.

Fallas de este cariz hemos com-

probado otras veces en diarios, asociaciones, grupos o personas, así como actitudes en contradicción con los postulados de que blasonan, en componentes de organismos oficiales o civiles, que es donde el valimiento del sujeto se comprueba en acción. Y lo triste es que, uno tiene que ver luego a dichos teóricos de la libertad y democracia, —teóricos, porque cuando hay que demostrarlo, no se realiza, sea por compromisos políticos o por conveniencias administrativas—, figurando en Comités de la Libertad y de la Cultura, como comprobamos en el Uruguay, en que no falta quien todavía tiene que demostrar su valer democrático y libre, en actos del Consejo de Enseñanza Primaria y Normal, en que figuraba, elemento afecto también al diario antes referido y, como la intelectual del "A.B.C." madrileño, también figurándolo como poeta. Se ve que la poesía es cosa muy fallible y todo se le disculpa.

Se producen hechos en la vida del hombre público o libre y amantes del derecho, que destruyen todos los decires y buenos propósitos. No cometerlos, cuidar bien sus actos, tener noción de su responsabilidad, todo lo que implica convicción ideológica, sentimental y humana, es lo más delicado y lo más que se les puede exigir si pretenden hallarse en línea de brega contra la dialéctica difusa y la contradicción hiperbólica. De lo contrario, se cae en la estúpida proclama que sigue los consejos sin detenerse en el análisis de sus actos.

Y eso, francamente, dice bien poco en favor de la cultura y de la libertad, que deben ser realidades vivientes en todos los aspectos del luchar, y no como ostentación de postulados fallibles en cualquier oportunidad, por mor del lamentable vanitas vanitatum de muchos "intelectuales" que no suelen ser otra cosa.

Es preciso señalar mojones y límites a las verbas demasiado fáciles, y eso en todos los ideales que signifiquen o aspiren a redención.

VEN, VEN A MIS MANOS

Por D. COLIMBO

La diosa que brama de coraje. La que con sus sacudidas hace temblar al más cobarde de los tiranos. La que traspasa los cristales de los coches blindados. La que hace huir a los pistoleros del Estado. La que arrojada con prontitud y certera puntería, libera a los pueblos de la opresión en que se encuentran sometidos. La que acorrala a los miedosos y a los indecisos. La que se enfrenta con las pistolas de los asesinos, al servicio del capitalismo. La que no pide explicaciones ni establece diálogos. La que no pide libertad, sino que la toma para todos. La que anuncia la victoria en los pechos de los decididos. La que brilla en los aires y tiende su manto de acción. La que no perdona a nadie sus crímenes. La que no obedece la voz del amo. La que abre brecha en las rocas, en el hierro y aceros. La que no respeta puertas ni murallas. La que grita al estallar sus miembros. La que se ofda al rechinar sus dientes. La que los mineros emplean para doblar montañas. La que espera su lanzamiento sobre el cuerpo del más odioso y cobarde de los tiranos; Francisco Franco, el asesino de más de un millón de españoles.

oooOoooo

Ven, ven a mis manos. Ven que te acaricie tus negros cabellos. Ven que admire tu agilidad a través de los aires. Ven e iré a donde yo vaya. A los tronos y sillones presidenciales. A la puerta del palacio y a los alrededores donde acude el tirano de España. A las iglesias y a desnudar vírgenes y a los cuarteles, a hacer correr a curitas y jefecillos militares. A cantar conmigo el heroísmo de los estallidos de las hermanas. A perforar los sános de las criminales comisarias españolas, donde murieron miles de mártires de la libertad. A sentir los silbidos de tus bocanadas de fuego y metralla. A llevar ánimos a los prisioneros de Franco, que sufren martirios en los presidios. A la reconquista de la libertad humana. A quitarle las caretas a los traidores. A formar una cuerda con todos los confidentes y charlatanes. A no pedir justicia, a hacerla con cuantos indeseables vendieron por un puñado de monedas, su dignidad y caballería. A quitar levitas y camisas negras. A llenar las Universidades de jóvenes obreros. A destruir con tu metralla las plazas de toros y dar una herramienta de trabajo, a los que explotan la bestialidad. A construir escuelas y viviendas para los obreros. A morir por la libertad de uno y todos los pueblos del mundo.

Ven, ven a mis brazos niña mía. Ven que te bese tus harapos y estreche con pasión y locura, los colores rojos de tus mejillas. Ven, ven que te apriete junto al corazón, antes que subleve a los pueblos. Ven, ven niña bomba a mis manos, para arrojarte a los pies del más odioso y cobarde de los tiranos: Francisco Franco, caudillo de España.

LA PIQUETA

Por Francisco OLAYA

La posición de Stalin, como hemos reseñado, empieza a consolidarse con la eliminación de Trotsky en 1927. Tras la muerte de Lenin sólo León podía reivindicar la jefatura del Estado. A su capacidad se unía el hecho de ser la figura más representativa del Partido. Su capacidad intelectual, su verbo grandilocuente y el hecho de ser su más íntimo colaborador lo colocaban en ventajosa posición. Y no solo por esto sino, en primer lugar, por haber sido el más consecuente mediador y conciliador en el seno del Partido, roído por las diferencias de interpretación y el delirio de poder.

Bajo su dirección es más que posible que las dos principales tendencias del Partido, bolchevique y menchevique, hubieran llegado al establecimiento de un "statu quo" o "modus vivendi", que hubiera fortalecido y prestigiado al conjunto. Naturalmente, no con esto queremos afirmar que la suerte del pueblo ruso y la de la revolución hubiera sido diferente a la que fue bajo el reinado de Stalin, pero sí es posible que la de la militancia del Partido hubiera sido muy otra.

El primer plan quinquenal, Octubre de 1928, es el preludio de las nuevas directrices que Stalin va a imprimir a la política interior del Estado. La dictadura se consolida. La clase obrera es unida de forma definitiva al yugo dictatorial. El monopolio totalitario empieza a extenderse. En lo sucesivo la fuerza dictatorial no conocerá barreras, ni imponderables. El antiguo seminarista va a concentrar entre sus manos un poder tan absoluto que los mismos Zares serían demócratas si se le equiparan. Los años a venir van a ser los más tristes y sombríos del pueblo y la historia rusa. Las represiones se suceden a las represiones y las purgas a las purgas. La violencia estatal se manifiesta en toda su furibundez, pasando a ser norma habitual de vida. Nada podrá contener la furia desbandada del odio. La finalidad staliniana se concretiza. Stalin va a intentar formar al individuo soviético a su imagen. La duplicidad, la relajación, la capitulación, la adaptabilidad, el oportunismo, todas las virtudes negativas del hombre van a manifestarse arrolladamente. Y ni aún esto servirá como garantía preservativa. El tirano exigirá siempre aún más, hasta que deshecho, vencido totalmente aniquilado en la titánica lucha el hombre será masacrado de rodillas. La dictadura es una deidad sangrienta. El sacrificio humano es su sola y única finalidad.

CONSOLIDACION DE LA DICTADURA

Unos meses más tarde, Abril de 1929, Stalin

desencadena su ofensiva ante el Comité Central del Partido contra el ala derecha del mismo. Rykkov, Bukarin y Tomsy son las nuevas víctimas elegidas para el sacrificio.

La eliminación de Trotsky había puesto en guardia a los adversarios de Stalin. La lucha por la jefatura adquirió caracteres virulentos con dicha liquidación. La alianza de Stalin, Bukunin, Kamenev, Zinoviev fue decisiva contra Trotsky, abandonado de los dos últimos ante la alianza de los dos primeros. Las disidencias de Stalin con Bukarin, a partir de aquel momento, da lugar a la alianza Bukarin-Kamenev por mediación de Sokolnikov.

El aliado de Stalin, Bukarin, pasaba a ser su adversario por alianza con el adversario y aliado de Lenin adversario y aliado de Trotsky, aliado y adversario de Stalin y aliado y adversario de Bukarin y Kamenev. En este cuadro queda aclarado el mar de fondo en que se debatía el Partido bolchevique, y en el que se había debatido desde su constitución, y las divergencias existentes entre sus jerarquías.

De todas formas esta alianza se averió por su nulidad. Stalin había conseguido afianzar su fuerza y poder. El peligro había sido previsto demasiado tarde. Cuando los aliados de Stalin contra Trotsky, comprendieron la verdadera finalidad perseguida por éste, el frío glacial de los ejecutados debió correrles todo a lo largo de la espina dorsal. La ignominia que debía enlodarlos años más tarde debió de aparearseles en toda su amplitud. Pero su reacción había sido tardía. Obstacidos a eliminar al hombre que los sobrepasaba a todos juntos en popularidad dentro del Partido y capacidad, habían confiado en el más inepto de los líderes. Este error de confianza los mató.

En lo sucesivo la oposición de derecha e izquierda iban a ser las marionetas al servicio del dictador, en tanto se preparaba su cadalso. La posición de Stalin quedaba asegurada en el interior. La jugada había sido maestra. En lo sucesivo la deidad erigida en el Kremlin debería ser adorada de hinojos. Incluso sus propios fallos vendrían a ser, por su refinado maquiavelismo, motivo de desgracia para sus adversarios. El sería Dios y dueño omnipotente e infalible. Su consolidación interior vióse reafirmada por la tregua que en el exterior se le concedió.

Durante este tiempo Stalin jugó un hábil papel de arbitraje entre las diferentes tendencias que se debatían en el seno del Partido. Su método fue el más decisivo. Alianzas provisionales con unos para deshacerse de los otros y, finalmente, liquidación total del resto de la oposición.

DEL ABISMO

Por S. VERGINE

el mismo programa se ha repetido sin la mayor variante a través de todo el país.

A pesar del crudo frío y la nieve que caía a grandes copos, los congregados antiguos combatientes y víctimas de la guerra, habían acudido, en cantidad numerosa, a la Plaza de la Alcaldía. Un destacamento de guardia civil, alineado en orden perfecto a uno de los lados de dicha plaza, rindió los honores correspondientes, mientras la música municipal había tomado sitio detrás del monumento. Alineados también, pero en doble línea y delante del monumento y losa sagrada, se podía ver los estandartes de catorce asociaciones del departamento o provincia.

Después de los tradicionales toques: Marchas Nacionales "dos grandes ramos de flores con bandera tricolor; fueron depositados" sobre la losa sagrada del monumento que conmemora el sacrificio de los héroes de las dos guerras. De nuevo hablo de ese "sacrificio" en el momento de los postes del inevitable banquete de estos casos, en el que hubo las buenas libaciones, y en el que un ex-ministro y otras personalidades políticas quisieron realzar con su presencia. Lo mismo, exactamente igual que la nota de fin de guerra 1914.

Las proposiciones más importantes adoptadas sin discusión por el congreso fueron, dentro del orden del reajustamiento del retiro de combatiente sobre las bases fijadas por cierto proyecto de la Ley de "Le Coutaler".

Una oposición enérgica de toda participación de ex-combatientes ex-enemigos a las manifestaciones y ceremonias organizadas en ocasión de aniversarios conmemorativos de las fiestas de la "Victoria".

Solicitud de que en cada pueblo de Francia, haya una Calle, una Avenida o una plaza que lleve el nombre de Verdun, para conmemorar la batalla que entró a formar parte de la historia.

Solicitud de la nacionalización de las fábricas de armas nucleares y bacteriológicas, y forma de poner estas fábricas bajo el control absoluto de los Gobiernos. Esto es todo y es muchísimo. Estos deseos, este estado de ánimo del ex-combatiente, no los algebra en modo alguno.

Aún nos creíamos estar en 1920, en los buenos tiempos de la Cámara y horizonte azul; pero sin embargo hay algo cambiado en el mundo después de la guerra de 1914; una cosa que podría suscitar un poco de inquietud: Sacudir los centros de juego que son de los ex-combatientes.

La bomba hidrógena es una realidad que debería abrir paso dentro del orden de las preocupaciones sobre las modalidades de la obtención de la carta de ex-combatientes, y de ese retiro que es como decía "Vildrac": Un objeto igual a un cuarto de litro de vino suplementario, con el cual se celebra una cosa ganada siem-

pre. Un joven profesor, Charles-Noel Martin, acaba de publicar en las ediciones Grasset, un libro cuyo título expresa toda la alucinante gravedad del problema: "La hora H ha sonado para el mundo".

Con una documentación precisa, el autor explica su convicción, diciendo que, una "Guerra al Hidrógeno" sobrepasaría en horror todo lo que el cerebro humano es capaz de imaginar. Asimismo, lanza el grito de alarma contra el peligro creciente que resulta de esas explosiones sin motivo de una parte y otra del telón de acero. Ch. N. Martin, insiste particularmente, al igual que su nota dirigida al Instituto en 15 de Noviembre, sobre la radiactividad nociva, puesta en circulación a través de toda la atmósfera terrestre, llevada por las diversas corrientes de aire y, también sobre la amenaza existente, creada igualmente a largo plazo, por los efectos acumulativos de las explosiones, para el futuro de la especie humana y de todo otro ser viviente.

Ch. N. Martin, trae y explica también las observaciones precisas y poco conocidas en Francia, que han sido efectuadas por los físicos y biólogos japoneses. Lejos de ello, estas observaciones no son nada optimistas.

Volviendo seguidamente al llamamiento patético del gran atomista Otto Hahn, la advertencia de Ch. N. Martin, debería provocar otra cosa que los deseos de cambiar los rótulos de las calles y avenidas, ya que los Gobiernos, para quienes los Congresos de ex-combatientes solicitan ignorantes el monopolio de la destrucción atómica, no se pararán ahí. La competencia está abierta y dentro del dominio del desmentir del progreso guerrero, la cadencia de las demostraciones irá más rápidamente.

El ideal patriótico ha dignificado siempre el espíritu de "sacrificio" en los marinos que se hacen saltar con el propio buque antes que rendirse; pero hoy, el espíritu de "sacrificio" rebasa verdaderamente la medida puesto que el navío es el Planeta, reducido en poco tiempo, y por una ciencia que no sabe consagrarse exclusivamente a las necesidades humanas, a las dimensiones de un esquife de más en más vulnerable a los golpes de los piratas que han hecho de la ciencia y de la técnica el más grande instrumento de devastación.

Estamos pues al borde del abismo. No se trata solamente del estrechamiento pasajero de la pequeña diara costumbre. Podría suceder que no quedara después de la próxima experiencia, esas ranas y lagarjitas que el profesor Herrera, al fin escéptico y amargo por la inexplicable inercia de las masas, consideraba ayer, como una representación suficiente de la vida animada sobre el planeta.

(Traducción de Juan Pérez Guzmán)

LA SICOLOGIA DE LA AMISTAD

Por J. Pérez GUZMAN

En diferentes trabajos hemos expuesto lo que consideramos que debe ser la amistad y el concepto que de la misma tenemos; así, pues, en este trabajo lo que pretendemos es, como quiera llamarsele, concretizando lo ya anteriormente publicado.

Prueba concluyente del valor espiritual de la amistad es que, desde muy antiguo han tratado de tan completo sentimiento los más insignes pensadores de toda época.

Así es que poco o nada cabe añadir a lo ya dicho y en consecuencia transcribiremos a guisa de información las opiniones ajenas de las que no pueden por menos que ser una parafrasis las propias.

Conocida es por lo muy citada en obras de diversos autores la máxima de Pitágoras: "Todo es

común entre amigos".

El sentido de esta máxima es vago e inseguro, pues lo mismo puede referirse a la comunidad de bienes materiales que a la de sentimientos.

Los que la interpretaron en el primer sentido infirieron de ella que los pitagóricos vivían en comunidad, por el estilo de las órdenes religiosas del budismo y el cristianismo; pero el helenista alemán Zeller, en su obra "Filosofía de los griegos", disputa por seguramente fabuloso cuanto otros autores han dicho acerca de la comunidad de bienes de la escuela pitagórica.

En cambio, parece ser que hay pruebas evidentes de que los primitivos cristianos llevaban su amistad hasta el punto de practicar en ambos sentidos la máxima pitagórica, según se infiere del siguiente pasaje:

"Y no había ningún necesitado entre ellos. Porque cuanto poseían, campos o casas, los vendían, traían el precio de la que vendían, poniéndolo a los pies de todos y repartiéndose cada uno según lo que había menester."

No han llegado a tanto los comunistas rusos, pues aunque San Juan Crisóstomo diga que lo ponía a los pies de todos para mostrar el respeto que les tenían, no se enlaza esta interpretación con el reparto a cada uno según lo que había menester.

No tardaron los cristianos en tropezar con las dificultades que plantea la realidad, y comprendieron que era imposible mantener aquel régimen tan rigurosamente comunista, muy contrario en las condiciones de la vida social a la verdadera amistad.

Porque hay que tener en cuenta la compleja índole de la naturaleza humana generalmente propensa al abuso, de suerte que si entre los amigos fueran todas las cosas comunes, menudearían los casos a que se refiere Jenofonte en sus memorias, cuando pone en labios de Sócrates estas palabras contrarias a la genuina psicología de la amistad.

"Un amigo es literalmente una riqueza, una fuente de ingresos, un medio de vida."

"Vale más tener muchos amigos que poseer bañeros de ovejas, bueyes o cabras".

"Basta tener un amigo rico para quedar a resguardo de la necesidad, porque el amigo se encarga de proporcionar al amigo cuanto le falta."

Bien conviene esta psicología a los casos de apuro, de apremiante necesidad, de fortuito quebranto o cualquier otra circunstancia aflictiva, que es cuando se como-

cen los verdaderos amigos; pero fuera desatino erigirla en norma ordinaria de conducta, pues nadie que de fiel amigo se precie, concentrará en vivir a costa de su amigo. Muy diferente al caso que Platón relata en el Critón, quien le dice a Sócrates en tono suplicante: "tranquilízate, porque ante todo la cantidad que piden para sacarte de aquí no es muy crecida. Además ya sabes cuán pobres son los que podrían delatarlos y el poco dinero que se necesitará para taparles la boca. Mi hacienda, que tuya es, bastará. Si rehusas mi oferta hay aquí muchos extranjeros dispuestos a echar mano de la suya... Así,

(Continuará)

ADMINISTRATIVAS

Antonio Benítez \$ 50.00; Ferrer \$ 10.00; Pedro Vicens, Tampico, Tamps. \$ 10.00; Carmen García, Tampico, Tamps. \$ 10.00; U. S. A. \$ 124.50; Guillermo Acero, Donora, Pa. U. S. A. \$ 62.25; Rampla, Donora, Pa. U. S. A. \$ 24.90; López Rio, Michigan, U. S. A. \$ 124.50; José Jane \$ 20.00; Salvador Ocaña \$ 30.00; José Aznar \$ 5.00; Enriquezeta y Alonso \$ 348.80; Marcos Alcón \$ 50.00; Enrique Planá \$ 100.00; Cano Ruiz \$ 50.00; Domingo Rojas \$ 100.00; José Arbos \$ 80.00; Venta del Periférico en Francia \$ 96.00; Amado Chueca \$ 5.00; Jaime Carbó \$ 5.00; César López \$ 10.00; Grupo Adelante Monterrey, N. L. \$ 30.00; Grupo Zacco y Vanzetti, San Luis Potosí, S. L. P. \$ 10.00; Profesoras de la 3a. Zona Escolar Federal, San Luis Potosí, S. L. P. \$ 25.00; José Aznar \$ 5.00; Enriquezeta y Alonso \$ 100.00; Ángel García, Detroit, Mich. U. S. A. \$ 317.60; L. T. Luciano, Edou., Detroit, Mich. U. S. A. \$ 18.90; Francisco Rivera, Detroit, Mich. U. S. A. \$ 24.90; López Rios, Ribe Rouge, Mich. U. S. A. \$ 249.00; Angel Fernández, Donora, Pa. U. S. A. \$ 62.25; Guillermo Acero, Donora, Pa. U. S. A. \$ 62.25; Rampla, Donora, Pa. U. S. A. \$ 24.90; Manuel González, Donora, Pa. U. S. A. \$ 12.45; Alfonso Coniglio \$ 37.60; Gaspar, Tampa Florida, U. S. A. \$ 37.35; Costa, Tampa, Florida, U. S. A. \$ 37.35; Battaglia, Tampa, Florida, U. S. A. \$ 12.45; Ernesto, Tampa, Florida, U. S. A. \$ 12.45; Angel Carralbo, McKeesport, Pa. U. S. A. \$ 124.50; Manuel Díaz, Bethlehem, Pa. U. S. A. \$ 124.50; Julián Fernández, Canton, Ohio, U. S. A. \$ 62.25; José Alvarez, Canton, Ohio, U. S. A. \$ 62.25; Ricardo Vázquez \$ 10.00; Luis García Guíñez \$ 10.00; Roque García \$ 25.00; Compañeros de Panamá, por mediación de J. P. Nuncio \$ 62.25; Grupo Anarquista Emancipación de Tepic, Nayarit, U. S. A. \$ 10.00; William Rosse, Tiffin, Ohio, U. S. A. \$ 5.00; Ángel Fernández, Donora, Pa. U. S. A. \$ 62.50; Jaime Carbó \$ 5.00; Salvador Ocaña \$ 25.00; Venta de Prensar en Francia \$ 50.00; José Aznar \$ 5.00; H. Foucker, Los Angeles, Cal. U. S. A. \$ 12.50; R. B. García, Los Angeles, Cal. U. S. A. \$ 12.45; Albino M. Cepeda, Estación Ramirez, Tamps. \$ 5.00; Jesús Amaya \$ 15.00; Frank Hasillon, Midlan, U. S. A. \$ 62.25; Bernardo Mendoza \$ 10.00; A. Prado, San Luis Mo. U. S. A. \$ 24.90; Policarpo Escobedo, Monterrey, N. L. \$ 20.00.

DE NUESTROS SUSCRIPTORES EN FRANCIA: Bagneres de Bigorre 500 francos; Floristan 1,000 francos; Clement Ferrand 1,029 francos; Cabalancia, Marueccos francos ... 2,850. TOTAL: ... 5,379 francos

Deficit del mes de agosto de 1956 \$ 1,049.01 Entradas de los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre \$ 3,175.55 Salidas en los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre de 1956 \$ 1,885.00 SUMA \$ 3,175.55 2,934.01 Existencia en caja para el mes de enero de 1957 \$ 241.54

PRO SUSCRIPCION TIERRA Y LIBERTAD CLANDESTINA EN ESPAÑA: López Rios, River Rouge, Mich. U. S. A. \$ 186.70; G. Ferrer \$ 25.00; Grupo Adelante Monterrey, N. L. \$ 10.00; Pedro Blanco, Monterrey, N. L. \$ 20.00; Frank Resillo, Midlan, Pa. U. S. A. \$ 62.25; E. Playán \$ 25.00; TOTAL: ... \$ 328.95

PRO ANARQUISMO ESPAÑOL: López Rios, River Rouge, Mich. U. S. A. \$ 186.75; E. Playán \$ 25.00; TOTAL: ... \$ 211.75

Ayudad a "TIERRA Y LIBERTAD"

Tierra y Libertad

TROMBA FALDAMENTAL

Colaboración de Angel SAMBLANCA T

EMILIO Castelar, el grandilocuaz orador —laico que se santiaguaba y rezaba, al acostarse y tirarse del lecho— no siempre sermoneando tenía la sedada vaca y vacua o en desuso. Así en cierto charlamiento, dijo que este desván de nuestro planeta lo barren torbellinos de faldas y de sayonudos, de basquiñas y de lobas que embalandran lobos. Nos gobiernan, naturalmente, los tiros largos a los menos que ni con "short" nos podemos tapar en este fundo suyo, trastornándolo desafortunadamente todo y convirtiendo la universal trastera en un patio pascual, en un antro monipodial y en una sala manicomial. Se trata aquí, bien entendido, de bajos de altura o violos y de purpura clámide; de brocado y crinolina señoriales y ducales, siempre en instancia de aventón.

Las 3 Edades de la cronología en las cumbres de la sociedad y del Estado, son otras tantas eras de retozo y despenado vivir. Pero, en el corazón de la chilada, al arrear la devoción mocha y pseudá, es cuando el pecado capital de que tantos hermosos filipicos son sudación, más revolvedor se muestra y más botado de los goznes o quicios que cargar su panderó. ¿Pruebas? A manita. Pizquemos una; cualquiera; la que primamente a mano nos ocurre y de la que no se dirá que es jauta o desabrida y que no rebosa sabrosura y saborición.

El pezolaga o especie de Smerdis Pedro II aragonés, fue y es llamado por antonomasia, en virtud de propios méritos y latines de bula pontificia; es apellidado el Católico. Así nos lo venden ladrillos pintones de biblioteca (teca bíblica), que por esta vez no menea castaña y no nos suenan asnicies. Petrus Christus, secundus et yucundus, efectivamente, a la vez que un gobernante Centellas, fue un rey cucurullo o cogulla de lo más errado. Se hizo a lo cuervo coronar ramedamente por la tiara en Roma. Juró, en ese jocoso Corpus, ciego y como cadavérico obedecer y sumiso bocabajamiento a la milisanceta Sedes. E infedó su dominio a la mula del Papa Inocencio III —un mogol— obligándose a pagar al zar eclesiástico parias anuales, que pusieron a bramir y a escupir al Altísimo al pechereje matracó, que era quien había de golear de las sienes el jicarazo alevo.

Fuera de esta máscara de rosarios y de asesinar en Las Navas moros que eran mucho menos tapados de mente que él, no hizo Kifó —como se dice Pedro en siríaco— otra cosa que derramar sangres perla y rubí de "violaciones" y de estupros. En tales parrandas y pachangas, endrogóse aquel jacarandón, hasta dejar en seco y pasa pasar a pie enjuto el erario; y empeñar a judaicos y genoveses los 400 honores o lati-

fundios del personal patrimonio, y por los que los nobles nada más son honorables u honrados.

Para hacerle tomar contacto —a fin de que sus virtudes no careciesen de heredero— con la mujer a que le habían echado amarras (María de Mompeller), hubo que simular que le daba un vendibú cierta cantonal de cantonada, una de las muchas perdidas con que nuestro reino tenía encuentros, y por la que el regio pollo andaba frito, o con los cascos, con la casquería entera, en erupción. Si no, no entraba al barbián por uvas. Y a los tantos meses de santo vínculo, aun alargaba en vano la apelante esposa al cielo unos dientes de mamut.

La mompellerana era hija de otra amarguras en calle de mucho relumbón: la princesa bizantina Eudoxia (la bel famosa), que pedida para el delfín aragonés, cuando llegó la alhaja, resplandeciente como una custodia, a nuestro litoral, se encontró compuesta y sin novio, porque el galanete se había conchabado con Sancha de Castilla. Y... ¡jamplia es esta, como mil pórticos de la gloria, maestro Mateo! Por no devolver a su procedencia el fadel con los lacres intactos, hubo que girarle el hueso como a un can a Guillermino de Mompeller; de cuyo amor, el feliz contrayente vendimió el fruto dulce a la adoptiva magalona en el palacio de Tornamira.

Pues, señor, Mariuja no imantaba a Perico; quien la misma noche de sus bodas, se fue escoltado de mandolinistas o musicales y trovaires, a dar serenatas a las chicitas, sus martelos, que en "huile" y rajadas de pasión tenía en cada reja. Y habiendo una, que calculadamente se le resistía para enclabrarlo más, aprovechó muy bien el favor del viento el valido del soberano, Guillermo Complutense, que hacía de tercerillo del nudo sacro. Y fue tan chipisa, que le sopló al rechazado sitiador el chiflé de que la plaza se readia, aunque con la condición de ser abordada de noche y a oscuras, por tratarse de dama de mucha vergüenza. Total, que se le dio el cambazo en este caló al calle; porque, de otra manera no se le enclaba con la que había de dar sucesión al trono.

De la herejía cántara y demás cismas occitanicos, no era el Católico enemigo más que de puertas de taberna afuera. Porque del entusiasmo afroditico ritual entre las catarinas, fue siempre nuestro héroe tela adhesiva indefectible. Chiflaban las perpiñanas; y por aviñoneses y provenzales pirrabase. Todas le caían como la corona, en la cabeza: redondas a A.T.M. o a todo meter.

Cabalmente, de ahí llovióle la perdición en Muret a tan gay lindo. La víspera de la batalla, se había entregado toda la noche a las mayores locuras con una tolosa, muy san-sermina, que lo dejó para el arrastre. La alborada sorprendió al beatísimo dúo, cantando emnonándose con los felibres Aimeric de Peñalar y Mirabal de Carcasés. El campeón acudió a la arena, muy confesado y comulgado, eso sí; pero, temblándole de extenuación las corvas, al punto que apenas podía tenerse en pie. De arte y suerte, que Simón de Montfort no tuvo que salir de la tienda de campaña más que a matarlo a palos con el bastón y a quitárselo de delante con la escoba.

Se enterró al amador de la gentileza en el panteón real sigenense (de Siegena); anejo al cenobio de las ricas hembras de Aragón (las Urrea, la Anglada, las Cornel), que se consagraban allí a Dios, cuando por abadejas las desechaban los hombres. La linajuda cecina monjil tenía orden de pasar corriendo por delante del sepulcro de Su Alteza; en precaución de que el fiambre, al oler las tocas de la mojava que fuera juncia en su harem, se pusiese como un acero; se sintiese nuevamente César, y accionado se viniera a cosérselas a sus ex mulillas al baste a la veste. Porque el mayestático pezuño las gastaba de este calibre.

LOS NORTEAMERICANOS EN SU SALSAL

SOLO PARA BLANCOS

Por George MIKES

LA democracia es una realidad en Estados Unidos. Pero es una democracia que tiene el aire de una bella dama a quien faltasen unos cuantos dientes o sobrase una poca de nariz. Es una democracia, digamos de fectosa. Los negros son en la realidad la "mancha negra" de América.

Nuestro mundo es un lugar lleno de iniquidades, y los filantrópicos norteamericanos están atareadísimos en defender los derechos de los hindúes en Pakistán, de los musulimes en Indostán, de los judíos en Palestina, de los coreanos en Japón, de los italianos en Yugoslavia, de los húngaros en Checoslovaquia. No es de extrañar, por ello, que no les quede casi tiempo de ocuparse de los negros de Norteamérica.

Como unos doce millones de negros viven en los Estados Unidos; más que habitantes tiene todo Canadá. De aquéllos, diez millones, poco más o menos, viven en los llamados Estados del Sur, que son, en realidad, los Estados ubicados en el sudeste. Además, existen siete Estados en los que el número de negros no llega al millar. Comprendese, pues, que los meridionales son los grandes expertos en el problema negro. Y si uno llega a preguntarles, le explicarán que los crímenes que cometen los negros son terribles y múltiples y que su persecución está bien justificada.

1) En primer lugar, los negros son negros. Este logismo parece ser uno de sus mayores crímenes y el que más parece reprochárseles. Gran número de meridionales serían mucho más tolerantes con los negros si éstos fueran blancos. Al discutir la cuestión negra con los meridionales, he oído innumerables veces exclamar con espanto:

—Pero, ¿no ve usted que es gente negra?

Sin duda que hay mucha parte de verdad en esta sagaz observación. Los negros son negros y es inútil negarlo.

2) Los negros son analfabetos o al menos incultos. Sin duda esta segunda inculpa resulta ya un tanto anticuada, porque ya se empezaría por otra más original. Es un sistema muy maniobrado de vedar a la gente el acceso a las escuelas (o mantenerla en la extrema miseria, para que no pueda frecuentarlas), y después acusarlos de incultería a las víctimas de tal procedimiento.

3) Los negros son extremos preconciosos; aprenden demasiadas cosas.

4) Los negros están imbuidos de prejuicios raciales. Millones de

ellos están contentos con su situación, creen en su propia inferioridad y experimentan fuerte antipatía hacia los negros que vienen del norte y hablan de la necesidad de abolir, de hecho, la esclavitud. Afirman que incluso existen negros a quienes les platicen ser linchados. No de un modo indiscriminado y sistemático naturalmente, pero sí de manera aislada, y esporádica; el ideal, para éstos, sería un par de linchamientos al año, a lo sumo, y ello en forma justificada, para celebrar algún acontecimiento culminante.

5) Los negros no saben "mantenerse en su lugar". Algunos solemnes varones sureños me han asegurado que no tienen animosidad contra aquellos negros que saben "mantenerse en su lugar". Si hay algo que les subleva, son los "humos" de algunos sujetos de color. En otras palabras, los negros son gente adorable mientras se limitan a servir de criados, porte-

ros, camareros, poceros, limpiabotas y peones (muy especialmente si se dan por contentos con salarios ínfimos). La dificultad surge en el momento en que hablan de libertad, igualdad, y otras desafiadas preensiones. La cuestión aún se agrava más cuando los negros no honran a los blancos, superiores suyos (aunque en muchos casos no se trate más que de un peón gresero y analfabeto).

6) Los negros apestan. Realmente —especialmente aquellos que no se lavan en varias semanas— despiden un hedor peculiarísimo. Yo he conocido a un buen número de meridionales blancos a quienes sus muchas ocupaciones les impedían, sin duda, asearse, y digo que, sin la menor dificultad, podría distinguirse su olor del de una rosa en plena floración.

7) Son hijos de esclavos. Aclaro: esto es un bochorno para los negros, no para sus antiguos propietarios.

8) Tienen inclinaciones criminales. Hay ciertos crímenes oprobiosos —los linchamientos, por ejemplo— en los que, indefectiblemente, siempre aparece algún negro mezclado.

Estos son los delitos que se atribuyen a los negros. Así, su persecución está justificada, aunque, por supuesto, no existe en absoluto tal persecución. La decimoquinta enmienda a la Constitución declara:

"El derecho de los ciudadanos de los Estados Unidos a votar no será negado ni disminuido por los Estados Unidos, ni por ningún Estado de la Unión, en virtud de consideraciones de raza, color o anterior condición de servidumbre".

Esta prescripción se observa escrupulosamente, y cuando a los negros se les priva del voto no es a causa de su raza y color, sino en virtud de requisitos tales como los del impuesto electoral, la obligación de saber leer y escribir y otros impedimentos que jamás pesan sobre los blancos.

Claro que, en el sur, priva la separación entre blancos y negros; pero siempre bajo este principio: separación, pero igualdad también. Si en los autobuses, por ejemplo, los asientos delanteros se reservan para los blancos, también es cierto que los asientos posteriores se reservan para los negros, y si acaso a algún blanco se le ocurre sentarse entre los negros, el conductor se negará a arrancar. En todos los trenes hay coches especiales destinados a los negros. Usualmente son los más cercanos a la máquina, con lo que sus ocupantes gozan la ventaja

de quise almorzar o comer con un negro, tuve que pedirle que él mismo eligiera el restaurante. Con todo y eso, muchos ojos inquisitivos y hostiles se fijaban en nosotros. Incluso los trabajadores comparten un sentimiento antinegroide. Gran número de federaciones sindicales norteamericanas no permiten a los negros en su seno, basándose en algunos artículos de sus estatutos, otros los excluyen por acuerdo tácito y otros los relegan a situaciones secundarias.

Que la ley declare lo que quiere; pueden magistrados de alma noble pronunciar sentencias dictadas por los más generosos sentimientos; puede una opinión pública cada vez más ilustrada y comprensiva ejercer una considerable presión; pero la muralla del prejuicio parece impenetrable siempre halla el dueño de un restaurante manera de decir a un negro que todas las mesas están reservadas. Y si el negro logra encontrar un asiento, el susodicho



...siempre aparece algún negro...

taurantes que frecuentan acudidos por diversos sistemas. Además la justicia se ha impuesto al fin y los blancos ahora han obtenido el derecho a ejecutar linchamientos legales. Hasta hace poco, en muchos mentalidades blancas existía la duda de si era realmente legal linchar a un negro. Pero en mayo del 47, veintiocho blancos fueron procesados (por primera vez en la historia del sur) bajo la acusación de haber asesinado a un joven negro.

De los veintiocho blancos, dieciséis confesaron, sin embargo, su participación en el asesinato, pero un jurado compuesto exclusivamente de blancos absolvió a los procesados, extimiéndoles de todas y cada una de las noventa y ocho acusaciones que contra ellos se formularon. El veredicto fue acordado en cinco horas y media, de manera que a cada acusación vinieron a corresponderle un promedio de tres minutos y medio de examen. Todo a pesar de que el jurado no estaba llamado más que a resolver un hecho determinado, todo el sur interpretó su veredicto como un permiso general para linchar, y unas horas más tarde otro negro fue debidamente linchado por una muchedumbre blanca.

El norte es para el negro un paraíso, en comparación con el sur: no hay vagones especiales para los negros; tienen libertad de votar y a menudo trabajan en los mismos empleos que los blancos. Pero no consiguen alquilar un piso o una habitación, ni siendo en Harlem, aun cuando un reducido número de negros habite en Brooklyn, Bronx o Greenwich Village. Los restantes tienen que pagar exorbitantes alquileres en antihigiénicos y hacinados tugurios, no pueden instalarse en un hotel y se ven excluidos de la mayoría de los restaurantes y otros muchos lugares públicos. Claro que, de vez en cuando, el gerente de algún hotel o restaurante es multado por negarse a admitir a un negro. Cuan-

fondista ordenará a sus camareros que no sirvan al negro intruso. En seguida, el dueño del restaurante se retirará a un rincón y emprenderá una acalorada discusión con sus amigos, protestando de que la minoría macedonia no es de igualdad de derechos en Bulgaria, ni la hebrea sea bien tratada en Palestina.

Resulta que si un fondista permitiera que acudiesen negros a su restaurante, perdería muchos parroquianos blancos. Si un casero alquilase pisos a los negros, el valor de su finca disminuiría automáticamente e igualmente el de todas las de la vecindad. De surgir semejantes peligros, los corretores de fincas apelarían al orgullo racial del público, organizarían manifestaciones y lanzarían vociferantes consignas tendientes a conservar los precios de edificios y solares. Claro está que tal modo de tratar a los negros es contrario al espíritu de la Constitución; y no es menos cierto que la Constitución se considera sacrosanta. Pero es más sacrosanto todavía el dólar. Grande ha de ser la reverencia de que es digna la Constitución; pero ha de ser mucho más alto todavía el valor de las fincas.

Sin embargo, durante la guerra se autorizó a los negros a servir en las fuerzas armadas de los Estados Unidos; pero el principio separatario se impuso en todo su vigor; Los negros servían en unidades separadas y dormían en cuarteles propios. Aparte de ciertos detalles secundarios, la única esencial excepción a la doctrina separatista fue que las balas alemanas y japonesas no llevasen esta indicación: "Solo para blancos".

Acepta mucha gente que los prejuicios raciales, por lo arraigados que se encuentran, imposibilitan la solución del problema negro. Pero yo creo que si hay una solución. Tan luego como la presencia de negros aumente el precio de las fincas en vez de hacerlo disminuir, las barreras segregatorias se vendrán abajo.



...sólo para blancos...

de abundosas cantidades de hutu. El resto del tren se destina a los pasajeros. El que los pasajeros negros hayan de hacinarse, de modo insalubre y peligroso, mientras cada blanco dispone para sí de siete asientos, se debe a mala suerte, pero la regla sigue inalterada. Cierto que los negros están excluidos de los restaurantes, hoteles, cinemas, teatros, hospitales y de muchos otros centros públicos; mas, en cambio, los blancos no frecuentan los establecimientos negros. En muchas tiendas se prohíbe el acceso a los negros. En numerosos Estados, aun suponiendo que el tendero blanco condescienda magnánimamente a aceptar el dinero de un cliente negro, jamás le dejará probarse trajes, guantes ni sombreros. Los negros tienen prohibido entrar en un coche restaurante, ni reservar plaza en un coche cama o un coche salón, pero si tienen absoluta libertad para permanecer fuera de

ellos están contentos con su situación, creen en su propia inferioridad y experimentan fuerte antipatía hacia los negros que vienen del norte y hablan de la necesidad de abolir, de hecho, la esclavitud. Afirman que incluso existen negros a quienes les platicen ser linchados. No de un modo indiscriminado y sistemático naturalmente, pero sí de manera aislada, y esporádica; el ideal, para éstos, sería un par de linchamientos al año, a lo sumo, y ello en forma justificada, para celebrar algún acontecimiento culminante.

El Cerdo de San Martín

La cabeza de queso, ojos de zorra, no hay una España grande, según piensa, que la que va del pote a la dispensa y de espaldas y frailes se atiborra.

La que del libro el pensamiento borra, si no hay dispensa en Roma, no hay dispensa: en torno a la nación la niebla densa y adentro la moral que hay en Gomorra.

El orden con fusil es lo que aplaude, sin que le importen la doblez y el fraude, ni que se venda el maternal regazo.

Cerdo de San Martín a vientre lleno, producto de una monja y de un frailezo, viene del cieno y se revuelca en cieno.

Alonso CAMIN

EN TANTO QUE ANARQUISTAS, CONDENAMOS DE LA MANERA MAS ENERGICA EL ALEVOSO CRIMEN COMETIDO POR EL IMPERIALISMO SOVIETICO CONTRA EL PUEBLO HUNGARO. PERO NUESTRA INDIGNACION Y NUESTRO REPUDIO POR TAL MUESTRA DE SALVAJISMO NO TIENE CONCOMITANCIA ALGUNA CON LAS FARISACAS LAGRIMAS VERTIDAS POR LOS QUE AL MISMO TIEMPO QUE CLAMAN CONTRA EL TOTALITARISMO ROJO, SE POSTRAN SUMISOS Y BABEANTES ANTE LOS TRUJILLO, FRANCO, BATISTA, PEREZ JIMENEZ Y DEMAS BERGANTES DE LA MISMA RALEA. TAMPOCO ES NUESTRO DOLOR EL DUELO HIPOCRITA DE LA CAMARILLA ENSOTANADA DEL CARDENAL MINDSZENTY, NI LA ANGUSTIA RAMPLONA DE LOS MANDATARIOS YANQUIS, ESPECIALIZADOS EN PARRIR TIRANOS QUE, MERCED A LA ALCAHUETERIA DE UN PUÑADO DE DOLARES PASAN A ENGROSAR EL YA SIN PRESTIGIO BLOQUE "DEMOCRATICO".